

LA MATA DE LA RIBA

La Mata de la Riba es una localidad situada al norte de la provincia, cerca de la cabecera del río Porma y a 2 km de Boñar. Pocos datos conocemos de su pasado medieval y en algunos casos resultan bastantes confusos debido a la existencia en sus proximidades de otros dos lugares con el mismo nombre (La Mata de Curueño y La Mata de la Bérbula), hecho que dificulta su correcta identificación en la documentación de la época. Así en 999 Argilo entregó al monasterio de San Salvador de Matallana una viña en La Mata (J. M. Ruiz Asencio, 1987, doc. 582) y en 1183 Domingo Salvatorez de Prado donó al monasterio de Santa María de los Valles de Peñacorada *su diuisa que pertinet emma Mata*, aunque en este caso y por proximidad geográfica debe tratarse de La Mata de Monteagudo (J. M.^a Fernández Catón, 1990, doc. 1640). En cualquier caso, parece que la repoblación de esta zona había comenzado en tiempos de Ordoño I que inició la reconquista por la cuenca alta de los ríos leoneses, favoreciendo al mismo tiempo la llegada de pequeños contingentes de población que se fueron asentando en este sector nororiental de la montaña leonesa. Alfonso III continuó la empresa consolidando la repoblación y estableciendo puntos fortificados que dieran protección y seguridad a los nuevos pobladores. Surgieron después varios monasterios altomedievales en sus proximidades, como el conjunto de Pardomino y los que se fundaron en el entorno de Boñar, que contribuyeron también al afianzamiento de este proceso repoblador.

Iglesia de los Santos Justo y Pastor

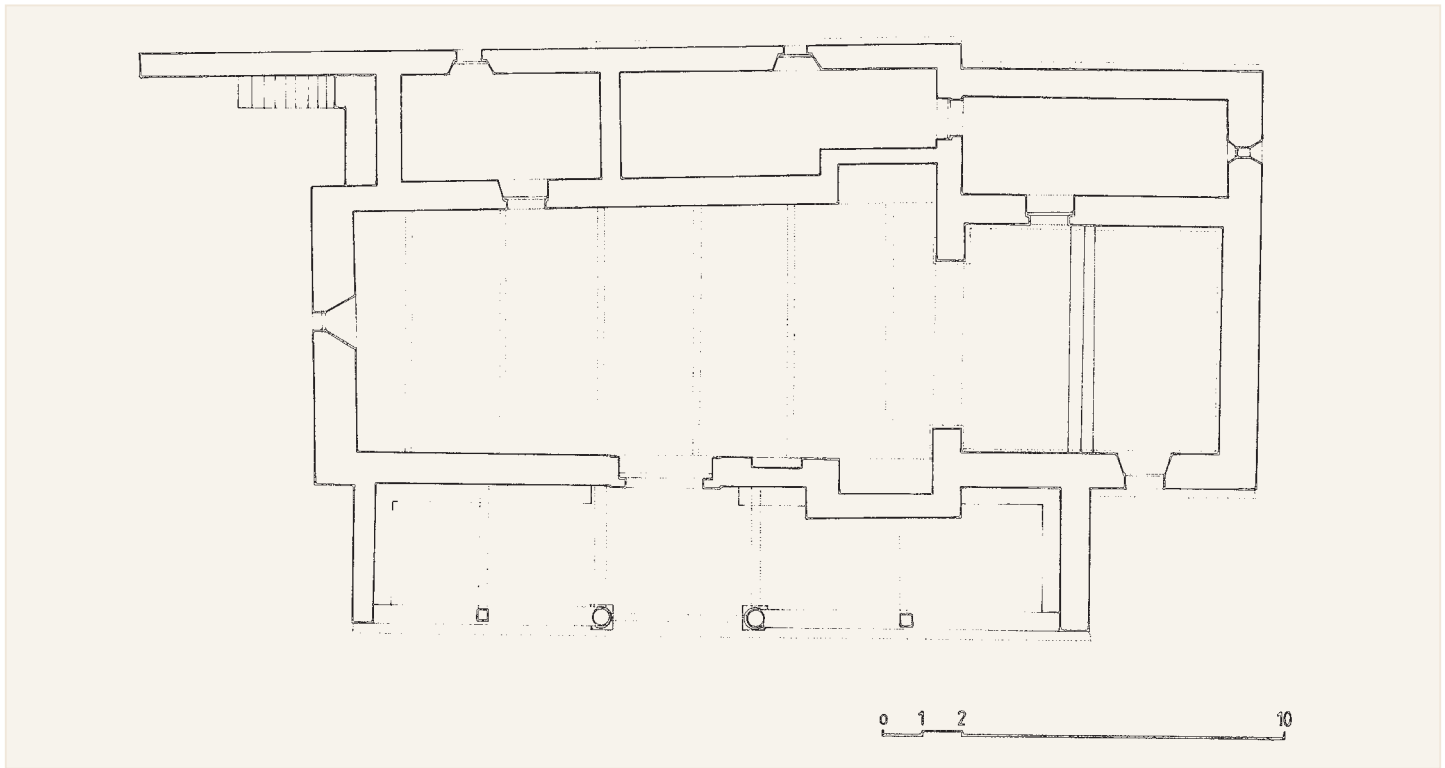
Muro meridional de la cabecera



EN ESTE AMBIENTE debió de surgir La Mata de la Riba con su iglesia dedicada a los Santos Justo y Pastor, una de las advocaciones habituales en época alto-medieval. Es posible que a partir del siglo XIII quedara integrada en el área de influencia del priorato de Valdediós que se había establecido en La Vega de Boñar, de ahí que siglos después, en 1524, fuera el escenario elegido para la firma de la escritura de arriendo de las heredades que tenía el monasterio asturiano en el valle de Boñar (J. C. García Caballero, 1996, p. 98).

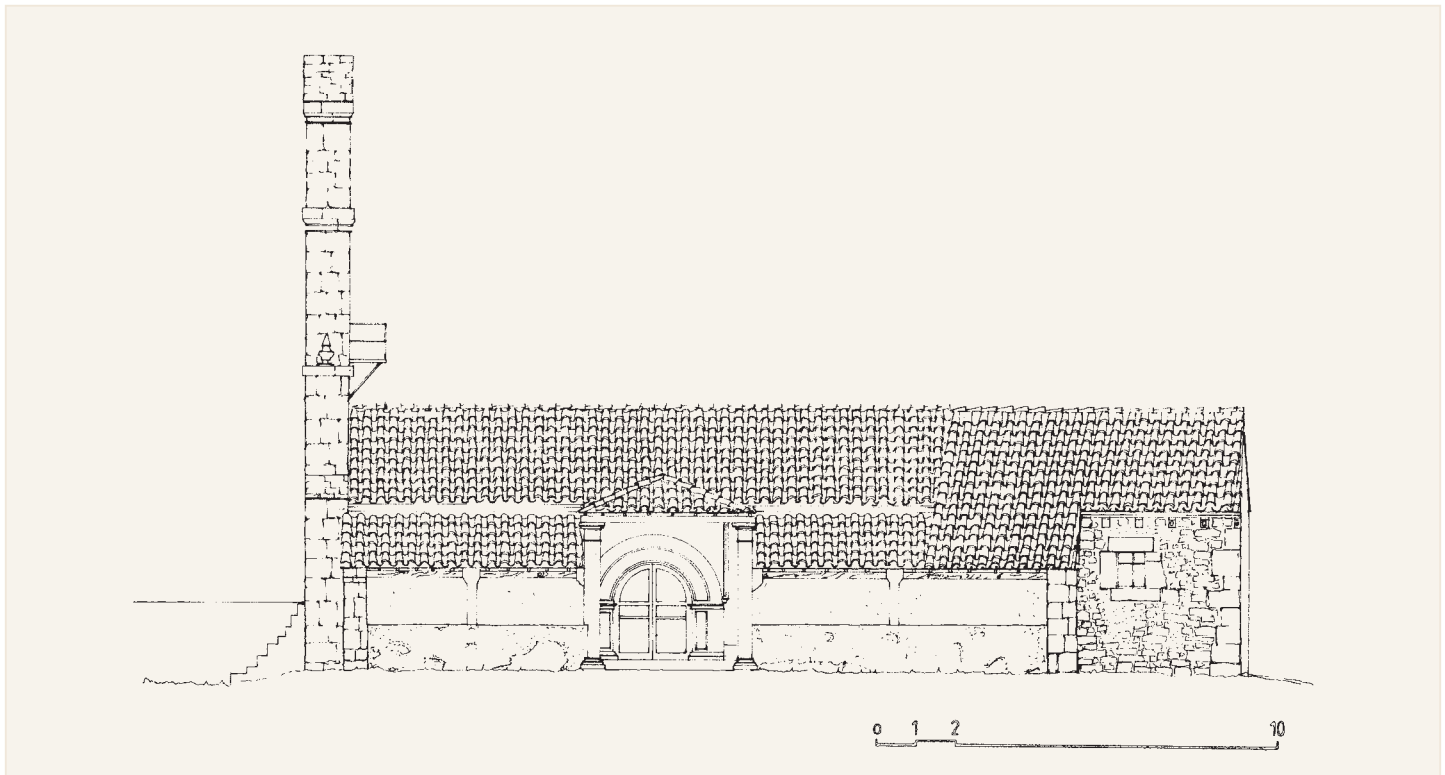
En el mismo lugar en que seguramente se levantó su primitiva iglesia se alza hoy un templo del siglo XIII que fue profundamente reformado en el siglo XVII. La parte más antigua corresponde a la cabecera, formada por una capilla rectangular cubierta con una bóveda de cañón apuntado que se abre a la nave a través de un arco triunfal, también apuntado, que descansa sobre una línea de imposta decorada con aspas y dientes de sierra, en el lado derecho, y con simples molduras, en el izquierdo.

En el exterior se observa claramente la dualidad de campañas constructivas. El ábside muestra en su lado sur una cornisa con perfil de nacela soportada por seis canecillos



Planta

Alzado sur





Hastial del ábside



Interior

de formas muy simples ejecutados con suma tosquedad como corresponde a un arte popular realizado por canteros con escasos recursos técnicos para la labra de motivos decorativos. Dos de ellos se decoran con cabezas de rasgos zoomorfos, otro con un círculo y el resto son lisos. Los del lado septentrional quedaron ocultos al construirse la sacristía. Otros canecillos de similares características se conservan bajo la techumbre del pórtico.

Hacia el siglo XIV tuvo lugar una reforma de la nave que debió de afectar especialmente al muro norte donde fueron sustituidos los canecillos románicos por otros de tipología claramente gótica con formas de cuarto de bocel.

Texto: PLHH - Planos: JGP - Fotos: JMRM